

que puso el Señor Virrey su mayor cuidado, y en llevar a aquel Santuario encañada el agua, si bien no ha permanecido. Porque fuese perfecta la obra se limpiaron las azequias, y no asistieron Religiosos, de que se hizo novedad, y experimentose, que avia sido superficial la limpia espumandolas solamente, porque al año estaban ciegas las mas, y a los tres años se pasaba por las azequias a pie enjuto, y en tiempo del Señor Marques de la Laguna, año de 685, se limpiaron, dandofelas al Maestro mayor Christobal de Medina a destajo, que en breve tiempo les hizo cortiente, y oy están otra vez como antes ciegas.

33. Otras muchas obras han hecho los Religiosos, assi de puentes en los rios, y barrancas para el tragino de los caminos, y comercio de los Pueblos, como de sanjas, y tarjeas para la conduccion de las aguas, porque el amor, y caridad con que se han exercitado en la conversion Evangelica, les ha movido a emprender obras en provecho de los Fieles para la conseruacion politica; estas no las numero con individuacion por escusa, la proligidad.

DESAGVE.

34. **L**AS inundaciones que por todo el circuito de setenta leguas amenazan a la Insigne Ciudad de Mexico, Metropoli de la Nueva-España, y que con efecto ha padecido varias vezes, causando temores por las desgracias que se han experimentado con las ruynas de los edificios, falta de bastimentos, impedido el comercio, destruyendose las fincas de las Capellanias, y rentas de los Conventos, y dotaciones de monasterios, caydas de casillas de los Naturales, que como miserables las tienen de lodo edificadas con adoves, y las demas consecuencias de enfermedades, y trabajos que se siguen a la inundacion, movieron a los Señores Virreyes Ciudad, y Tribunales a buscar desague para las aguas, y aunque vbo Cedula, y pareceres de mudar la Ciudad a puesto mas seguro que no tuvo en dos ocasiones efecto por el mōto de muchos millones que se perdian en los Conventos, y edificios en la vna mas de veinte millones

y en la otra mas de cincuenta se determino, con el mandato de su Magestad, el Marques de Montesclaros a hazer desague perpetuo, y general por la inundacion del año de 604, y vistos los gastos que seguian, aviendo parecido imposible con la del año de 607, del tiempo de D. Luis de Velasco insto a que se buscasse desague y propuestos vno para desaguar la laguna de Chalco abriendo sanja, y encaminando el agua entre Tenango el viejo a la barranca de Tepopula distancia de legua y media, propuesto por Francisco Peres, a que fue enviado Juan de Illas, y otros quatro por la parte de S. Christobal Ecatepec salio en persona el Señor Virrey con los Oydores, y el Señor Fiscal, y los Comissarios de la Ciudad a vista de ojos, y propuesto por Luis de Salcedo otro desague por vn lado de Tezcuco a Tepetlaoztoc, y de alli a Calpulalpa para que por vn as quebradas descolgaran las aguas se hallò no ser conveniente con juramento de Alanso Arias, y otros Maestros ninguno de estos se executò por impossibles, y dificultades que tenian.

35. Finalmente, despues de muchas dificultades, y contradicciones que vbo, desleuso el Señor D. Luis de Velasco de dar algun medio, vistos los pareceres en juntas generales, y medidas las alturas se determinò a empezar el desague de Huehuetoca, y en 28. de Noviembre de 607, aviendo dicho Missa en el sitio de Nochitzonco voca de S. Gregorio, fue el primero que con vna azada en las manos empezò la obra, a que prosiguieron mil y quinientos Indios, que estaban prevenidos: proveyo Auto para que de las posesiones bienes muebles, y mercaderias de los vezinos de Mexico se recogiesse vno por ciento; la qual comission dio a los Alcaldes del Crimen, y Regidores, y se recogieron por entonces trecientos, y quarenta mil pesos los quales contribuyeron con mucho gusto, sin exceptuarse el Cabildo Eclesiastico, y Religiones. Nòbròse por Maestro mayor de la obra a Henrico Martinez por Tesorero, y pagador general a Luis Moreno de Momroy, por Contador, y Secretario a Juan Angel Escrivano Real, y fue mandado se proveyesse de sustento a los que trabajaban, señalando Indias co-

zinas, dandoles carne, mays, sal, leña, y todo lo necessario, y se dispuso vn hospital para los enfermos, y Religiosos de N. P. S. Francisco que les asistieran para el consuelo espiritual, en especial el P. Fr. Francisco Moreno Procurador general, q por hombre de solicitud, y cuydado fue pedido del Señor Virrey a los Prelados, para la asistencia, y ministerio.

36. El año siguiente de 608. fue el Señor Virrey con el Arçobispo de Mexico, y viendo correr las aguas por el desague, y que derribado vn paredon de tierra entrò el raudal de la agua de la laguna de Citlaltepec por el focabon hasta la voca; D. Pedro Altamirano su Mayordomo en su nombre le hechò vna cadena de oro a Henrico Martinez en albricias, y considerando que siendo tierra debil podia el focabon, aunque con maderas fortificado por alguna parte derrumbarse, con parecer de todos los Maestros fue determinado que a raso abierto, y taluzado se labrasse el desague, fuesse prosiguiendo la obra, aunque con varias contradicciones, assi de los Maestros, como de otros particulares, q decian no servir para desaguar la laguna de Mexico, y que los mayores enemigos eran las lagunas de Chalco, y vertientes de la parte del Zur; en especial la contradiccion de Alanso Arias, a que se aadiò el parecer de Adrian Boot, Frances, que el año de 14. fue enviado por su Magestad por Ingeniero con salario, el qual reconocidas las medidas dixo no ser de utilidad el desague de Huehuetoca para impedir inundaciones, porque no podia desaguar la laguna de Mexico, sino solamente la de Zumpango, vertientes de Paciruca, y rio de Quauhtitlan, quedandose los mayores enemigos, que eran las aguas de parte del Zur, laguna de Chalco, rio de Cuyoacan, y Mixcuac, vertientes de los morales, y Tacuba, y aunque dio parecer que cercasse la Ciudad, y que con instrumentos de su Arte por quatro canales le sacaria el agua, no fue admitido, y se prosiguió, aunque no con eficacia el desague de Huehuetoca.

37. El año de 623. por Auto del Marques de Gelbes cesò la obra del desague, y mandò que entrasse el rio de Quauhtitlan para ver el crecimiento de las aguas,

y si se podia escusar el gasto de obra que tenian por inutil; cesò hasta el año de 23. en que se conocio el peligro, mandaron se librasse dinero, y a toda diligencia volviòse a correr el desague, en quatro meses le restituye Henrique Martinez, la Ciudad con el peligro q amenazaba, consulta de otras obras al Señor Virrey, que con su licencia se executaron, divitiendo los arroyos de los morales, y Mixcuac, cierran las compuertas, aderezan las albarradas, pero sin embargo de todas estas prevenciones de el año de 27 y 28 el siguiente, de 29 en 20. de Junio Henrico Martinez cerrò la boca del desague, rompiò el vertidero dado paso al rio de Quauhtitlan, ò fuesse necesidad que le obligò para no hecharse a perder la obra, ò industria para que se reconociesse lo que importaba aquel desague; a los 21. de Septiembre amanecio la Ciudad anegada: prenden a Henrico, da por escusa que el avio era corto, que las lluvias avian causado avenidas, que le cerraron con lajas la boca del focabon, y notificanle q vuelva a detener las cortientes mandase que se hagan calzadillas en la Ciudad, y puentes levadizas, hechase en Oculma vn paredon de argamaza, con el qual quedò represada el agua que de Teotihuacan entraba, inundando el Pueblo, y el Convento de los P. Augustinos, de fabrica excelente, con mas de vara y media de agua, hasta que pasada la inundacion de Mexico, quedò libre de su inundacion, y trabajo.

38. En este tiempo se propusieron varios desagues: Simon Mendes, vezino de Michoacan ofrecio entre Xaltocan, y Santa Lucia, llevando la agua al arroyo de Tequizquiaca, desague de la laguna de Mexico, y aviendole dado cien Indios cada mes, abrio quatro lumbreras, y no se prosiguiò por inutil. El año de 630. Anton Roman, y Juan Alvarez, Toledano ofrecieron desague por la laguna de S. Christobal a vn lado, de Santa Lucia, y Tezayuca a verter a la barranca de Guipuztla, y medido se hallò inconveniente. D. Christobal de Padilla, Corregidor de Oculma dio noticia al Virrey que avia en aquel lugar detras de las casas del encomendero tres boquerones, a donde se podian conducir las aguas con sanja por Tezquititla,

Hh 2. por-

porque en ellos se consumian las avenidas de Teotihuacan, y visto por Fernando de Sousa, Corregidor, y los Maestros se hallò no ser cosa de importancia.

39. En este tiempo el P. Francisco Calderon de la Compañia de Jesus parecio ante el Marques de Zerralvo diciendo aver fumidero en la laguna de Tezcucó junto al Peñol, de que avia noticia de Indios antiguos, y mapas caracteres de la Gentilidad; fueron Maestros, y de todas Religiones los Prelados de los Conventos Fr. Iuan Bautista del Castillo, Prior de S. Domingo. Fr. Francisco Real. Guardian, y Fr. Miguel de la Cruz Padre de Provincia. Fr. Iuan Castellanos, Prior de S. Augustin, y Fr. Iuan de Herrera Comendador de la Merced, y puestos en el medio reconocieron el puesto que se decia, y no aviendo señas de fumidero quedaron los Maestros, trabajose desde Septiembre del año de 31. hasta Diciembre en q̄ aviendo ido los Oydores, y Ciudad, hallaron no ser como se decia, y cesò el fumidero.

40. Vino Cedula para que se mudase, siendo conveniente, la Ciudad de Mexico à los llanos de Sanctorum, jurisdiccion de Tacuba, y en el parecer de la Ciudad se hallaron inconvenientes por montar las posesiones, y edificios mas de cincuenta millones, y determinose proseguir el desague de Huehuetoca, hechando sobre las pipas de vino 25. pesos, y la sisa del quartillo, con algunos donativos, y pension en el asenista de las carnicerías.

41. El año de 31. à 2. de Enero se despachò por Juez Superintendente al Doctor Juan de Villabona con docientos pesos cada mes, y estuvo nueve meses con informacion que embiò, pidio licencia, y fue D. Iuan de Servantes Casaus del Orden de Santiago, Còtador del Tribunal de Quentas, que estuvo con el mesmo salario hasta el año de 32. en que en 24. de Diciembre se nombrò à D. Iuan Cebicos, Racionero de Tlaxcala con el mesmo salario, q̄ por aver muerto aquel año Henrico Martinez, que se enterrò en Quauhtitlan en el Altar mayor, llevò à Diego Peres por Maestro mayor, estuvo hasta el año de 35. en que hizo dejacion ante el Señor Marques de Cadereyta.

42. El año de 637. entrò por Superin-

tendente el M. R. P. Fr. Luis Flores Comissario General, q̄ con su industria, trabajo, y asistencia vencio muchas dificultades con las labores que hizo, profundo en mas de tres mil varas por el arroyo abajo hasta el socabon tres varas y media, con que facilitò el llevarse la tierra: venciose la dificultad de la guinada, y con dos algibes grandes en lo alto del cerro en que se recogia cantidad de agua llovediza se fue venciendo el riesgo de partes, y parajes q̄ daban temor, distinguidos por el; vno cò nombre de boca de infierno, y otro boca del Purgatorio, y otro el tajo de las desgracias, pudiendose andar por ellos sin riesgo; abriò de tajo abierto tres mil y quinientas varas, quitò los enmaderados mas de las mil y quinientas escusando los gastos de maderas, y clavazon, que se gastaban para esforzarlos, profundo en 18. mil varas de longitud dos varas y media que necesitaba para sacar las aguas de la laguna de Tzumpango, que en la parte que menos tiene de profundidad diez y siete varas, y de ancho en la que mas quarenta varas, y en mil varas de longitud en los tajos de la guinada, y quebrada setenta y dos de profundidad, y cien varas de ancho, vencidas todas las dificultades, y riesgos de las vidas de los Naturales con la industria de derrumbar la tierra à los planes y soltar el agua para que se la lleve, y siendo necesario para que trabaje la gente en sacar lajas, ò lebantar la tierra molida en cerrando las compuertas se trabaja sin riesgo, y no fue menor obra aver divertido el rio de Quauhtitlan, haziendole entrar por el desague escusando las prevenciones q̄ se hazian para templar su corriente en tiempo de seca, como se vio en ocasion que sus grandes avenidas en tiempo del Marques de Cadereyta causaron cuydado, y embiando al Doctor D. Iuan de Burgos, Oydor de la Real Audiencia con el Maestro Iuan Zerrano se gastaron siete mil pesos en solo remediar este daño; y en consideracion de ser el mayor enemigo: el M. R. P. Flores lo divertio al desague con una sanja que hizo de siete mil varas de largo, catorze de ancho, y de profundidad hasta diez y seis con que se remedio el daño q̄ pudiera causar, y el gasto de todos los años tan continuo, lograndose vencido lo que

que juzgaban imposible; y la seguridad experimentada de que en tantos años no ha tenido la Ciudad inundacion, ni rezedo de ella: pues sus Ciudadanos han fabricado sumptuosos Templos, y edificios grandes por conocer que con obra tan vtil han cesado los daños que antiguamente experimentaron los Mexicanos, y aunque en tiempo de D. Marcos de Torres, y Rueda, Obispo de Yucatan, y Governador de la Nueva-Espana cesò por diez meses, en que no se dio el avio, sin embargo de peticion, y parecer del Fiscal de su Magestad por muerte suya se profugitò por orden de la Real Audiencia, con credito, y opinion del que la obraba.

43. Por muerte del M. R. P. Fr. Luis Flores fue nombrado por Superintendente el año de 61. el R. P. Fr. Bernardino de la Concepcion Religioso de la misma Orden, que continò con credito la obra del tajo abierto, y por su ancianidad, y achaques renunciò el oficio; gastaron en su tiempo cerca de cincuenta mil pesos.

44. El año de 664. por Noviembre pidio el Señor Virrey le señalase vn Religioso de satisfaccion al M. R. P. Fr. Diego Zapata, y ofrecio al P. Fr. Manuel de Cabrera, que hecho el nombramiento honorifico empesò à trabajar el año de 65. profugiendo con el tajo abierto, y con otras obras de grãde vtilidad para el mejor corriente, que propuestas con aprobacion de los Maestros se hizieron, que fue vna tarjea cò que divertio las avenidas que caian al desague encaminandolas al embocadero por las muchas lamas que traian, y derrumbaderos, que causaban conque se enfolbaba la principal corriente; vn fronton de cal y canto con vn ojo para detener el raudal de las aguas en su crecimiento, en que se logran dos efectos: el vno correr con mas violencia las aguas por el plã para llevarse la tierra molida que de la obra del tajo abierto se sacaba, y el otro escusar el que las aguas llenassen la madre del desague, porque humedecidas las partes superiores de las bobedas cò facilidad se ocasionaban caydas que enfolbaban, con tanto cuydado, y advertencia que à vn mismo tiempo se vian: vnos cortando cespedes para fortalecer los albarradones otros carteteando, otros sacando con

cubos las lamas en el remague, otros cerrumbando la tierra para el tajo, y siendo cosa que pudiera servir de diversion à la vista, y de mapa para entender la obra, se encomendò à vn Pintor que al vivo lo dibujò en vn lienzo que oy tienen en su Palacio los Señores Virreyes.

45. El Señor Marques de Manzera, q̄ varias vezes fue à vista de la obra por la fama que corria, y la Ciudad de Mexico con su Cabildo como tan interesado escribio à su Magestad dando queta del remedio tan seguro en que se hallaba con la obra del desague, y con el cuydado de Religioso tan diligente, y escribiendo en vna Cedula su Magestad de la Reyna Governadora el agradecimiento debido, mandando que de ninguna manera le removiesen de la ocupacion, y encargando al Señor Virrey empeñasse su autoridad para que la Religion le honrasse, à que correspondio la Provincia, haziendole Guardian de Quauhtitlan, por estar al desague cercano, y despues Disinidor; no obstante por segunda Cedula manda su Magestad que sepa su Excelencia si tiene algunos parientes, y personas de su cariño para que haga en ellos, premiando el trabajo tan vtil, en interin que de su mano se remunerara el cuydado en su persona, de donde se tuvo por cierto le premiara con alguna Iglesia.

46. Y porque se entiendan las utilidades, y efectos favorables por la puntualidad, industria, y sollicitud de los Religiosos, es de advertir, que fuera de los reparos singulares para su conservacion, y aver dado corriente à tantas dificultades de la guinada, que era lo mas dificultoso de vencer, y de otros lugares en treinta y seis años que corrio por diferentes Superintendentes Seculares se gastaron dos millones novecientos y cinquenta y dos mil quatrocientos y sesenta y quatro pesos siete reales y nueve granos, segun parece por los autos impresos del Relator Fernando de Cepeda, sin otras muchas cantidades que corrieron por diferentes manos que no se poren como el mismo dice, de suerte, que pasan de tres millones en treinta y seis años, y estando el desague en poder de Religiosos en treinta y ocho años se hallaron de gastos seiscientos mil en los veinte y

ocho años del M. R. P. Fr. Luis Flores cerca de cincuenta mil; en tiempo del R. P. Fr. Bernardino de la Concepcion, y ciento y sesenta y tres mil en el del R. P. Fr. Manuel de Cabrera, que no llegan a millon, no porque los que administraron antes dexassen por descuido correr en cantidad el gasto, porque fueron hombres de autoridad, y satisfaccion, sino porque a la asistencia de los Religiosos a quienes los Indios veneran como a Padres con menos gente se trabajaba mas, y con la industria de que la corriente del agua se llevase la tierra se aorraron muchas cantidades.

47. No ha sido menos la seguridad de que en todo el tiempo que los Religiosos han entendido en esta obra no se aya tenido inundacion alguna, quiza por la ayuda de los Santos a quienes ha invocado, en especial a S. Antonio de Padua, que en vn arco portatil lo llevaban a la parte donde se trabajaba, sirviendo el carro de Capilla donde se decia Misa.

48. De gran consuelo ha sido para los Religiosos, y Naturales el que aviendo muerto tantos en los focabones enterrados, y otros en las corrientes de las aguas miserablemente ahogados, en el tiempo de la asistencia de los Religiosos no aya peligrado por la obra alguno, que aunque han muerto ha sido en el Hospital, sacramentados, cesando el temor de que peligrasen sus vidas, y que sin confession muertos nos lastimemos de sus almas. El remedio conveniente fue clavar vnas estacas, y que de ellas se atassen vnas sogas, conq amarrados por la cintura trabajan seguros, porque si pierden pie con el derrumbo de la tierra se hallan colgados por la cintura de la estaca; el cuydado de que con las cozineras nombradas les sobre la comida, y que al tiempo de remudarse no le falte vn real de la paga les obliga a trabajar con perseverancia, y a venir a trabajar sin resistencia.

49. Estando en este feliz estado, y aviendo el Señor Arzobispo Vitrey D. Fr. Payo de Ribera escrito dando las gracias de que aviendo sido las lluvias tan continuadas no se vbiessse temido inundacion por su diligencia, entrando peticion de que se adelantase el tercio, remitida la peticion al Señor Fiscal D. Martin de Solis, y Mi-

randa respondió se le concediesse, y que juntamente se viesse si con adelantar el gasto se podia concluir el desagüe, fueron a vista de ojos, y preguntandole en quanto tiempo se acabarian a tajo abierto dos mil y docientas varas que faltaban, dixo el P. Cabrera, que no sabiendo si dentro ayria alguna piedra no se podia señalar tiempo, determinaron se abriessen a tajo abierto trecientas varas que avia hasta vna bobeda, y que con esso se diesse por acabada la obra; encomendose al Señor D. Lope de Sierra, Oydor, y a los seis meses hecha vna sanja que no igualaba con el tajo abierto se dio por acabado Reparacione las campanas, y cantose el *Te Deum laudamus*, y se vendieron las herramientas, y pusieron vna guarda para que avisase de los reparos, a este mesmo tiempo entro en el acuerdo el R. P. Fr. Manuel de Cabrera peticion, y pronosticando los caydos, el ensolverse el desagüe, protestando los daños, de que resultò por Auto mandarle retirar, y notificar a los Prelados le señalasen celda, que assi se premian en el mundo los trabajos, y a su Magestad informaron lo que quisieron, y los daños ha pagado su Real hacienda.

50. Los Señores que eran de contrario parecer escribieron que no estaba el desagüe acabado, y assi se mandò proseguir, y aunque la persona del Señor Fiscal a la asistencia conocio la dificultad, y el riesgo de la vida, como lo tuvo en dos ocasiones en que peligraron algunos Indios. Estuvo doce años sin tener remedio lo q el tiempo ocasionò de daño.

51. Vino el Señor Conde de la Monclova, y yendo a la vista de ojos para el remedio de tantos achaques, hizo junta general, y todos juntos mostrando que los daños que en profesia avia expressado el R. P. Cabrera se vian por experiencia executados, volvieron a llamarle, y encargandole la obra como experimentado, le hizieron nombramiento honorifico, dandole autoridad con mas circunstancias de las que antes gozaba de poder ir, y venir quando quisiera, en que ha sido Dios servido que se conosca el buen proceder del Religioso, volviendo con aventajado honor el que fue expelido con ignominia tan grande; ha sido vniversal el con-

contenido de los vezinos de la Ciudad por asegurarse de inundaciones de los entendidos en la materia por la utilidad de la obra, y de la Religion por la reputacion del habito, que como hermanos la honra de vn sujeto toca a todos; Dios N. Señor será servido se concluya con el tiempo, y que sean con felicidad sus progresos.

CAPITULO III.

De las Sagradas Imagenes que en nuestros Conventos se veneran devotas.

52. Para formar al hombre se declara Dios con decreto consultando, y al executar su formacion con las circunstancias que

Tert. lib. pondera gravemente Tertuliano: Recordat Resurgit a totum illi Deum occupatum, & ipsa

Can. 9. in primis affectione quae lineamenta ductabat; todo Dios ocupado esmerando sus atributos, y el del amor rasgando lineas, y disponiendo forma; semejantes extremos, y favores tan publicos fueron, porq advirtio Dios que formaba vna Imagen, y semejanza suya, que aviendose de pintar vna Imagen de Dios, aunque no necessita de prevenciones quiso hazer ostencion de sus atributos. Por esso S. Iuan Chrysostomo celebra a Dios en semejante obra en medio de Dios, y de su Imagen: Ego vero utroque nomine Deum admiror, en las dos cosas que encierra, en la Imagen de Dios, y en el dibujo de la tierra; tal Imagen en tal dibujo; tal dibujo para tal Imagen?

53. Luego si Dios para Imagen suya, para la veneracion debida quiso prevenir tan acordado dibujo, siendo Maria Virgen la Imagen mas perfecta (como dixo S. Augustin) *Si formam Dei te appellem digna existis*, privilegio que lleva con sigo en todas sus Imagenes, que podemos decir en la veneracion de tantas como venera la America milagrosas, donde piadosamente se puede creer assiste Maria SS. en nuestra ayuda, como se refiere en los raptos de Amadeo, que entre otras clausulas nos dexò esta para nuestro consuelo, que diversas vezes tègo predicado: *Hijos que vidos sabed, que por gracia de mi Señor Jesu-Christo estarè con vosotros corporab-*

mente hasta el fin del mundo, y aunque no como mi Hijo en el Sacramento, porque no es licito; entonces conocerèis que estoy en las Imagenes pintadas, o de bulto presente: entonces de cierto quado por ellas obrare maravillas.

54. De donde debemos para celebrar las Imagenes milagrosas, no solo reparar en lo prodigioso que oyremos de la historia, sino que procuremos escudriñar lo soberano, no contentandonos con deleytar la vista en los milagros sin entrar con el entendimiento en lo profundo, porque lo aparente que vemos encierra en si lo misterioso que no vemos, repartiendo las consideraciones en la vista para que se contemple, y en el entendimiento para que se discorra, y aunq el querer escudriñar lo oculto pareciera atrevimiento de la presuncion humana, podemos de S. Augustin aprender el remedio para facilitar el estilo: *Interrogemus ipsa miracula quid nobis lo-*

quantur, habent enim linguam suam Lea *S. Au. sup. Ioan. T. 24.*

QUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.

55. LA milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe Mexicana, milagro de las Imagenes, que el año 531. en 12. de Diciembre fue aparecida; es en la hermosura vn portento, cuyo suceso escribio el Licenciado Miguel Sanchez en su libro impreso año de 648. el Bachiller Luis Bezerra Tanco año de 75. en la Imprenta de la Vjuda de Bernardo Caldero, y aora el Padre Francisco de Florencia de la Compania de Jesus con nuevas circunstancias, que en vn papel antiguo se hallaron escritas, al parecer del P. Fr. Geronimo de Mendieta, o de D. Fernando de Alva, es en lo succinto como se sigue escriben todos. Passaba Juan Diego, natural de Quauhuitlan, llamado Quauh-tlahuatzin, que vivia casado con Lucia Maria en el Pueblo de Tolpetlac a 9. de Diciembre Sabado a oyr la Misa en el Convento de Tlatilolco, quando al llegar al cerrito, que llama Tepeyacac oyò musica de Angeles, y subiendo vido entre